

Capítulo 5

La nueva historiografía sobre las empresas en México¹

Carlos Marichal (El Colegio de México)

En México, el proceso de conformación del campo de investigación sobre la historia empresarial e historia de empresas experimentó un despegue lento, comenzando con unos cuantos trabajos en los decenios de 1970 y 1980, para luego acelerar en la década de 1990, alcanzando especial dinamismo en los últimos diez años. Por ello, es factible sugerir que hoy en día constituye un campo académico ya respetable en cuanto a número de libros y artículos publicados y también por la diversidad de temáticas que se han abierto a la investigación: la historia industrial y bancaria, el estudio histórico de las empresas agrícolas, los estudios de la trayectoria de diversos grupos de empresarios regionales son algunos de los campos sobresalientes en cuanto a número y calidad de publicaciones. A ello se agregan numerosos análisis con contenido histórico en los campos de la sociología, la política y cultura de las empresas, con un creciente número de trabajos sobre el surgir de las empresas globales mexicanas en los últimos tiempos. En el presente ensayo intentamos ofrecer un breve panorama de temas clásicos de la historia mexicana de empresas y empresarios, para luego analizar en mayor detalle varios de los nuevos temas que están siendo analizados en fechas recientes por historiadores económicos, sociólogos y economistas.

¹ Este ensayo es una versión modificada y ampliada de una ponencia mía titulada "Literatura reciente de historia de las empresas en México" en un coloquio coordinado por Guillermo Guajardo titulado "Innovación y empresa: evolución y experiencias de innovación, propiedad e internacionalización en México, América Latina y España" en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, celebrado en octubre de 2005.

Puede argumentarse que, en realidad, los antecedentes de lo que podríamos llamar *historia empresarial* en el país se encuentran en los estudios que realizaron los colonialistas sobre la vieja historia de haciendas, plantaciones y latifundios, que tuvieron tanta importancia en la economía tradicional. El trabajo pionero de François Chevalier sobre los grandes latifundios en el México colonial (edición original en francés en 1952) incentivó a numerosos historiadores a realizar monografías dentro de este campo, la mayor parte publicadas en el decenio de 1970 y principios de los años de 1980. Al mismo tiempo, varios investigadores efectuaron estudios históricos de la gran minería colonial, incluyendo los trabajos clásicos de David Brading y Peter Bakewell que hicieron ver la enorme complejidad en cuanto a organización y tecnología de las grandes empresas mineras de plata de Guanajuato y Zacatecas. Recordemos que a fines de la época colonial, la empresa de La Valenciana (en Guanajuato) era una de las mayores y más complejas empresas mineras del mundo, con más de 3,000 operarios; sin duda era – junto con la mina de Real del Monte – la empresa más rentable del mundo americano en la segunda mitad del siglo XVIII.

Sin embargo, aparte de los colonialistas, debe observarse que antes de 1980 eran relativamente pocos los historiadores económicos que se interesaban en la historia empresarial, salvo, por ejemplo, algunos casos como el de John Coatsworth cuyo trabajo pionero sobre los ferrocarriles y el crecimiento económico en México en el porfirato (primera edición en español de 1976) introdujo la *nueva historia económica* a la historiografía mexicana y abrió sugestivas perspectivas para la historia de empresas de fines del siglo XIX.

En la práctica, fue recién hacia finales de los años de 1970 y principios del decenio de 1980 que comenzaron a realizarse trabajos colectivos sobre historia empresarial y de empresas en México. Un dinámico grupo de sociólogos liderados por Matilde Luna, y Ricardo Pozas e impulsados por el Comité Mexicano de Ciencias Sociales (Comecso), realizó numerosas reuniones y dio pie a una incipiente literatura sobre la sociología de las élites, en particular de los empresarios mexicanos.² El enfoque utilizado tendía a privilegiar a la historia empresarial más que a la historia de empresas, como tal, pero alentó

² Una compilación es la de Luna y Pozas (1989).

un mejor conocimiento de la naturaleza y los cambios en los grupos de poder regionales en un país extremadamente diverso. Ello dio pie a dos trayectorias de investigación, una centrada más bien en historia empresarial- a la que se abocaron los historiadores- y otra que enfocó su atención en la relación entre empresarios y poder político en la época contemporánea y era campo preferente de sociólogos y algunos científicos políticos; sobre esta segunda línea es indispensable consultar un reciente ensayo de Cristina Puga y Matilde Luna que ofrece una síntesis bibliográfica de las principales aportaciones en este campo en los últimos veinte años.³

Al tiempo que se abrían diálogos entre sociólogos, politólogos e historiadores en el campo de estudios de las empresas, un grupo diverso de historiadores estaba realizando una labor fecunda sobre la base de fuentes anteriormente escasamente exploradas, en especial los archivos notariales, ya que allí se encontraron vetas ricas para la reconstrucción de las fortunas de los empresarios de antaño. Algunas de las más detalladas investigaciones fueron aquellas realizadas sobre Monterrey y su entorno regional por Mario Cerutti, siendo acompañado por un número creciente de investigadores que han trabajado sobre otras regiones del país. A través de los años, los estudios- cada vez más numerosos- sobre historia de empresarios y empresas regionales demostraron que existe una amplia gama de fuentes locales que no habían sido explotadas por los historiadores políticos. Aparte de notarías en cada ciudad y región, son relevantes los fondos de archivos judiciales, archivos particulares de empresarios y correspondencia entre funcionarios y negociantes que se encuentran en archivos públicos. A su vez, para aquellos interesados en los negocios en la capital mexicana, debe resaltarse la utilidad del proyecto de las guías de notarías de la ciudad de México del siglo XIX que ha sido dirigido por Josefina Vázquez y Pilar Gonzalbo desde hace dos decenios, el cual ofrece un enorme acervo de material casi inexplorado para estudios históricos futuros y está actualmente disponible en red.⁴

³ Matilde Luna Ledesma y Cristina Puga Espinosa "Los estudios sobre los empresarios y la política: recuento histórico, líneas de investigación y perspectivas analíticas," en Basave y Hernández (2007).

⁴ Hasta ahora se han publicado más de 50 volúmenes titulados Guía de protocolos Archivo General de Notarías de la Ciudad de México que incluyen información completa de las operaciones de los notarios de la capital para diversos años del siglo XIX. Sorprendentemente, muy pocos historiadores sociales o económicos han aprovechado esta enorme fuente. Actualmente, se puede consultar en base de datos electrónicos en la página web de El Colegio de México.

Tan abundante es la bibliografía regional mexicana sobre historia regional para los siglos XIX y XX que ha generado diversos estudios bibliográficos.⁵ En el más reciente ensayo de síntesis, Cerutti incluye 18 páginas de la bibliografía hasta 1994, y una cantidad adicional del último decenio, con un total impresionante de más de 250 trabajos citados.⁶ El repaso de esta literatura es indicativa de la madurez del campo de investigación y de la gran variedad de temáticas y metodologías utilizadas para alcanzar una visión mucho más amplia de la diversidad y riqueza regional de la historia económica y empresarial mexicana que contrasta con el grado todavía bastante centralista de la mayor parte de la historiografía política.

A partir de mediados de los años de 1980, al tiempo que se avanzaba en el terreno de la historia empresarial, comenzaron a realizarse trabajos que podemos calificar propiamente como *historias de empresas*- es decir, estudios de casos de la historia de bancos, ferrocarriles, empresas mineras, industriales y comerciales- que utilizaron los escasos archivos de empresas disponibles y una amplia gama de fuentes complementarias. Este fenómeno fue espoleado en parte por un proyecto colectivo financiado por la entonces Secretaría de Minería e Industrias Paraestatales, que derivó en la publicación de estudios sectoriales que permitieron el acopio de cuantiosa información sobre historias de empresas.⁷ A partir de entonces, por ejemplo, el estudio de la minería mexicana dejó de ser un espacio reservado para colonialistas y en los últimos decenios se han multiplicado los estudios de la minería en el siglo XIX y principios del siglo XX en el centro, centro/norte y norte del país.

Desde fines de los años de 1980, el campo de historia empresarial y de historia de empresas en México ha ido avanzando en diversas trayectorias, algunas de las cuales reseñaremos en mayor detalle en las páginas que siguen. Especialmente notable ha sido el avance en los estudios de la historia industrial textil, sector que ya cuenta con una gran proliferación de trabajos en contraste con importantes pero contados avances en la historia del acero y las empre-

⁵ Cerutti (1992); Romero Ibarra (2003).

⁶ La bibliografía anterior a 1994 está publicado en el Anexo 1 de Mario Cerutti, "Los estudios empresariales en el norte de México, 1994-2004", en Basave y Hernández (2007).

⁷ Crespo (1988-89); Meyer y Morales (1990); y Toledo Beltrán, y Zapata (1999).

sas metalúrgicas mexicanas.⁸ En cambio, resulta sorprendente la casi completa falta de estudios de la historia de la industria química y petroquímica, por no hablar de la farmacéutica; también resulta notorio la falta de estudios *históricos* del sector automotriz en México, incluyendo las firmas multinacionales, así como empresas nacionales de caucho y vidrio y de autopartes. Evidentemente, allí existe un enorme campo para futuras investigaciones. En contraste, es menester indicar que en los últimos veinte años sí se han logrado importantes avances en historia del comercio y los comerciantes (sobre todo de la época colonial y del siglo XIX), historia de la banca, historia del transporte (especialmente de los ferrocarriles) e historia de la minería y el petróleo. A su vez, los especialistas en la historia agraria mexicana han continuado con sus labores; la bibliografía sobre este campo es vasta, siendo especialmente rica la gama de estudios sobre haciendas tradicionales y más recientemente estudios sobre las empresas agrícolas de nuestros días.⁹

Para aquellos interesados en la revisión de esta variada literatura de historia empresarial mexicana, cabe sugerir que puede resultar productivo consultar una serie de revistas especializadas y libros colectivos que tienen la ventaja agregada de incluir numerosos trabajos de tipo comparado sobre otros países latinoamericanos. Una de las revistas más importantes que publicó mayor cantidad de materiales de historia empresarial en el decenio de 1980 y principios de 1990 fue la *Revista Siglo XIX*, otra ha sido los *Cuadernos Siglo XIX*, ambos editados con singular esmero y energía por Mario Cerutti. Un racimo de estudios sobre la historia de grandes empresas mexicanas fue editada por Cerutti y Marichal en 1997 y allí se encuentran muchas referencias bibliográficas de interés.¹⁰ Otras publicaciones que contienen amplias referencias son el ahora extinto *Boletín de Fuentes de Historia Económica de México* (publicado en El Colegio de México entre 1991 y 1994) y, desde entonces, la magnífica *América Latina en la Historia Económica, Revista de Investigación y Fuentes* que es publicada por el Instituto Mora, la cual ya ha alcanzado 27 números, incluyendo

⁸ El estudio dirigido por Toledo Beltrán y Zapata (1999) es el más importante hasta la fecha sobre la historia de la industria del acero en México.

⁹ Un trabajo excelente que proporciona una abundante bibliografía sobre el tema de las empresas agrícolas clásicas es Tortolero (1995). También véase Trujillo Bolio y Contreras Valdez, eds. (2003). Para una revisión de trabajos sobre períodos más recientes hay numerosas referencias en Cerutti (2006).

¹⁰ Marichal y Cerutti (1997).

una amplia gama de ensayos que proporcionan información muy útil sobre fuentes y archivos para el estudio de empresas de México y de Latinoamérica.

Cabe resaltar que la disciplina avanza hacia una mayor institucionalización merced a la formación y actividad de diversas asociaciones y seminarios: en este contexto conviene mencionar a grupos de trabajos sobre historia empresarial en la Asociación Mexicana de Historia Económica, así como su hermana Asociación de Historia Económica del Norte de México, la Asociación de Historia Minera Latinoamericana y el Comité Mexicano de Conservación del Patrimonio Industrial. Dentro de este campo de una historia económica cada vez más rica y diversa, la disciplina de la *historia empresarial y de empresas* está comenzando a alcanzar un nivel académico relativamente importante, aunque – insistimos – sigue sin recibir adecuado reconocimiento ni por parte de economistas ni por parte de las facultades de administración de empresas en México.

Los atractivos de la historia textil

Sin duda, el sector textil es una de las esferas que ha despertado mayor interés entre los historiadores económicos en México desde hace medio siglo¹¹.

Si bien la mayoría de los trabajos realizados son estudios de caso detallados, en los últimos tiempos se ha convertido en un campo donde se han introducido una serie de propuestas analíticas sugerentes que han contribuido a ampliar el debate internacional sobre la compleja evolución del sector en el largo y corto plazo. Evidentemente, éste no era el caso cuando arrancó la historia textil hace medio siglo ya que los primeros trabajos eran más bien de tipo documental. Fue a partir de los trabajos y compilaciones documentales de Luis Chávez Orozco publicados en los años de 1940 y 1950 que se hizo manifiesto el interés de analizar los tempranos orígenes de la industria textil en México en el siglo XIX. Más tarde, los colonialistas – en especial Manuel Miño y Richard Salvucci – analizaron los antecedentes de esa manufactura textil, centrandose la atención en los obreros del siglo XVIII, talleres que podían llegar

¹¹ Una reciente y excelente compilación de estudios de conjunto por los principales especialistas se encuentra en Gómez Galvarriato (1999).

emplear hasta 200 operarios pero que de ninguna manera eran fábricas. El despegue de las empresas fabriles modernas en México comenzó en la zona de Puebla y en el Valle de México en el decenio de 1830, espoleados por esa singular institución que fue el Banco de Avío (1830-1840), iniciativa impulsada por el polifacético político, intelectual y empresario que era Lucas Alamán.

Durante algún tiempo, la mayoría de los estudios sobre la historia de la industria textil fueron estudios panorámicos que prestaban más atención a problemas como la producción sectorial, la tecnología, el financiamiento y las distintas etapas del textil más que a la historia individual de firmas textiles. Ello ha cambiado en los últimos tiempos como puede observarse en las detalladas monografías que han visto la luz en los últimos cinco años de Mario Trujillo sobre empresas textiles del valle de México, Aurora Gómez sobre una gran empresa textil en Veracruz y de Leticia Gamboa sobre fábricas del valle de Puebla, entre otros estudios, dentro de lo que es una bastante nutrida bibliografía¹². Otra aportación reciente es el libro de Rocío Castañeda González sobre las fábricas de Atlixco, que tiene la virtud adicional de ser una historia de la relación entre empresa y medio ambiente¹³.

Como complemento de estos trabajos se ha avanzado en estudios sobre los empresarios del textil en diferentes regiones, combinando la historia social y biográfica con la económica. Un excelente ejemplo es el reciente libro de Leticia Gamboa sobre los inmigrantes franceses del textil - los llamados *Barcelonnettes* -que fueron los principales impulsores de tiendas y grandes almacenes de textiles finos en todo México en la segunda mitad del siglo XIX: para 1910 ya eran dueños de más de 200 tiendas y negocios del ramo a lo largo y ancho del país¹⁴. De estas empresas descienden las mayores empresas comerciales de venta de textiles de nuestros días, como Liverpool, Palacio de Hierro, y varias más. A su vez, hay una abundancia de trabajos recientes sobre empresarios españoles del siglo XIX, del cual dos pioneros fueron el libro editado por Clara Lida (1994) y el de Cerutti y Flores de 1997; la bibliografía sobre esta temática es hoy realmente abundante¹⁵.

¹² Trujillo Bolio (2000), así como Trujillo Bolio y Contreras Valdéz, eds. (2003). Ver la magnífica tesis doctoral de Gómez Galvarriato (2001) así como la excelente y sugerente y detallada obra de Gamboa (2001).

Castañeda González (2005). Lamentablemente, Rocío falleció recientemente en un desafortunado accidente de carretera, y cercenó una carrera de investigadora muy prometedora.

¹³ Gamboa (2004); para un estudio complementario sobre Jalisco véase Ulloa (2002).

¹⁴ Lida (1994), Cerutti y Flores (1997). Para un estudio de caso muy detallado de un gran banquero español en México en el porfiriato véase Marichal (1999). Para títulos más recientes debe consultarse la bibliografía en la página web de la Asociación Mexicana de Historia Económica, www.amhe.org.mx

En términos analíticos, han sido de especial importancia los estudios impulsados por Stephen Haber, profesor de la Universidad de Stanford. Desde su estudio ya clásico titulado *Industry and Development: The Industrialization of Mexico, 1890-1940*, publicado en 1989, Haber ha organizado numerosos coloquios y grupos de trabajo que han proporcionado nuevos marcos conceptuales para pensar no sólo el desarrollo de la industria textil en México, sino más generalmente de la industria mexicana en el siglo XX¹⁶. Otra aportación que ha resultado extremadamente sugerente es el libro del cual Haber es coautor, *The Politics of Property Rights*, que ofrece una serie de hipótesis que son exploradas en función de investigaciones empíricas detalladas por sector¹⁷.

Fundamental también son las importantes contribuciones de Aurora Gómez sobre la industria textil en Orizaba a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, las cuales tienen la ventaja de combinar un análisis de las condiciones de los trabajadores con la historia de empresa. Esta combinación de historia económica y social pareciera ser un campo muy prometedor hacia futuro, especialmente para atraer a lectores e investigadores que desean conocer los puentes entre ambas disciplinas y enfoques¹⁸. A su vez, debe señalarse que tanto Galvarriato como su colega Gabriela Recio han hecho aportes recientes a la literatura internacional sobre historia comparada de las empresas en el largo plazo y en coyunturas claves¹⁹.

Minería y petróleo: avances y asignaturas pendientes

Pese al hecho de que México ha sido durante siglos un gran país minero-exportador de la plata por excelencia - y (desde 1890) un importante productor y exportador de cobre, plomo y zinc- no existe una conciencia suficientemente difundida en el país y en los medios académicos de la importancia de esta rica, realidad minera. Los historiadores han abierto numerosas canteras

¹⁶ Haber (1989).

¹⁷ Haber, Razo y Maurer (2003).

¹⁸ Gómez Galvarriato (2001), tesis doctoral que recibió en los Estados Unidos en el 2001 el premio Alexander Gerschenkron a la mejor tesis de historia económica sobre un tema internacional.

¹⁹ Gómez Galvarriato (2007); Dobado González, Gómez Galvarriato y Williamson (2006); y Recio (2004).

de información sobre la larga y compleja trayectoria minera mexicana, pero falta que se introduzcan más cursos universitarios sobre la materia tanto en las facultades de historia como de ingeniería. Para el estudio de la historia de la minería en México existen numerosos y ricos fondos documentales, tanto para el período colonial como del siglo XIX. Entre ellos se cuentan los fondos del Archivo General de la Nación, del Palacio de Minería, de la Casa de Moneda y de los archivos notariales. Existen hasta ahora pocas empresas que se hayan preocupado por conservar y abrir sus archivos propios a los investigadores aunque debe destacarse el caso casi singular de los archivos históricos mineros de Real del Monte, Pachuca y Atotonilco, con documentación que corre desde el siglo XVII hasta nuestros días. La directora del Archivo Histórico de Real del Monte, Belem Oviedo, no sólo ha contribuido a conservar estos fondos mineros de Hidalgo sino que es también gran impulsora de la creación de museos de sitio como complemento de los archivos de empresas. En dicho archivo se han realizado numerosas investigaciones, entre las cuales se cuentan libros y artículos- la biografía reciente de El Conde de Regla (el minero más rico del siglo XVIII) por Edith Couturier, el libro clásico de R.W. Randall sobre la historia temprana de Real del Monte, así como una excelente tesis doctoral de Rocío Ruiz de la Barrera, presentada en 1995 en el El Colegio de México, aún inédita²⁰.

Entre los principales promotores de la historia minera y fundadores de la Asociación de Historia Minera de México y América Latina, se cuentan Inés Herrera y Alma Parra, investigadoras del INAH, quienes han venido impulsando una labor formidable en coloquios anuales y numerosas publicaciones desde hace más de veinte años²¹. Un buen estudio de conjunto que centra la atención en estudios específicos de empresas mineras en el centro y norte oriental de México ha sido compilado por Moisés Gámez y Camilo Contreras Delgado, mientras que Juan Manuel Romero Gil ha publicado obras documentadas sobre las empresas mineras en la región del noroeste de México²².

²⁰ Ruiz de la Barrera (1997).

²¹ Para referencias de trabajos recientes de historia minera véanse Gámez (2003) y Parra (2003) y Uribe Salas (2003).

²² Contreras Delgado y Gámez, coords. (2004) y Romero Gil (2001).

Dentro del campo de la explotación de recursos naturales, debemos incluir la historia de las empresas petroleras en México. Desde principios del siglo XX, México ha sido un país petrolero importante. Hacia 1920, en la época del primer boom petrolero, era el segundo país productor de petróleo en el mundo. Pero el auge concluyó y México fue bastante pronto superado como productor del oro negro por Venezuela hacia 1927. No obstante, en los años de 1930 siguieron trabajando las grandes empresas privadas en México, siendo especialmente importante la Mexican Eagle Company, que estableció la red de explotación, refinación y comercialización de productos petroleros más importante en el país. Después de la nacionalización de las empresas petroleras privadas en 1938, se creó la actual empresa estatal, la mayor de México, PEMEX, a partir de un conjunto de firmas privadas, anteriormente de capitales británicos y norteamericanos. Desde los años de 1970 y el segundo “boom” petrolero, la importancia de esta empresa estatal petrolera se incrementó debido al auge de las exportaciones, pero- lamentablemente- ello sirvió básicamente como una fuente de recursos fiscales y desde mediados del decenio de 1980 se dejó de invertir suficientemente en nueva exploración o en refinerías, lo que ha colocado a la empresa en una posición difícil hoy en día.

Durante largo tiempo, PEMEX no contó con un archivo histórico, pero desde 1998, se estableció con el apoyo entusiasta del entonces director de la empresa, Adrián Lajous. Posteriormente y durante el período 2002-2006, Eduardo Clavé fue director del Archivo Histórico de PEMEX y dirigió eficazmente esta institución llegando a publicar una serie de boletines históricos de gran interés. El archivo PEMEX está localizado en la Refinería Azcapotzalco en un magnífico edificio que proporciona a los investigadores todas las facilidades para el trabajo. En el mismo se encuentran guardados y bien clasificados cerca de 100,000 expedientes de las compañías expropiadas en 1938. El acervo, que incluye gran cantidad de documentos, planos y próximamente mucho material fotográfico, ofrece un enorme terreno para futuras investigaciones sobre la poco estudiada historia de la energía en México en el siglo XX.

La bibliografía sobre la historia del sector petrolero en México no es muy amplia, siendo especialmente destacables los trabajos clásicos de Lorenzo Meyer, Jonathan Brown y Angel de la Vega, pero en tiempos recientes, ha comenzado a producirse un mayor interés en la historia de las empresas privadas del período previo a 1938, como lo demuestra la reciente monografía de Joel Alvarez de la Borda²³. El historiador británico, Paul Garner, ha concluido recientemente una biografía de Weetman Pearson (todavía inédita) sobre el extraordinario empresario británico que fue el mayor contratista de fines del porfiriato y el explotador mayor del petróleo en México entre 1906 y 1920 y fundador de la empresa Mexican Eagle Oil Company. A su vez, la investigadora española, María del Mar Rubio ha realizado una serie de trabajos singularmente sofisticados en términos de análisis y de reconstrucción cuantitativa del sector petrolero mexicano y venezolano desde principios de siglo hasta fechas recientes²⁴.

Historia del transporte y servicios: entre lo público y lo privado

Durante largo tiempo, la mayor empresa en México fue Ferrocarriles Nacionales de México. Fundada como empresa mixta en 1907 a partir de la inversión mayoritaria del Estado en varias grandes firmas privadas en las que participaban inversores franceses, británicos y norteamericanos, sobrevivió a la revolución pero sería completamente nacionalizada en 1937. Posteriormente tuvo una vida azarosa- sufriendo déficits considerables- y luego entró en una fase de privatizaciones a finales del decenio de 1980. Pese a la privatización, se han conservado los fondos documentales de esta magna empresa en el Museo de los Ferrocarriles Nacionales de México, localizado en el Estado de Puebla, donde el investigador recibe una esmerada atención.

²³ Álvarez de la Borda (2005).

²⁴ Rubio Varas (2005 y 2007).

En lo que se refiere a la historia de los ferrocarriles y las empresas ferroviarias, Sandra Kuntz ha encabezado un grupo formidable de jóvenes historiadores económicos que han logrado renovar el campo de estudio en México en el decenio de 1990 con la aplicación de una combinación de enfoques que incluyen la historia cuantitativa, la historia de la tecnología, los enfoques neo-institucionales y la aplicación de conceptos tomados de la organización industrial y empresarial²⁵. Estos trabajos han venido a ahondar e innovar sobre los anteriores ya clásicos de John Coatsworth y Sergio Ortiz Hernán acerca de la historia de los ferrocarriles mexicanos.

Entre dichos trabajos se destacan las contribuciones de Guillermo Guajardo por su esfuerzo sistemático de establecer comparaciones internacionales del desarrollo ferroviario y de la tecnología aplicada a este sector. Una obra suya actualmente en prensa ofrece una serie de propuestas teóricas novedosas al respecto, sugiriendo preguntas fundamentales para repensar la relación entre desarrollo ferroviario e industrialización en México y Chile en el siglo XX.

Menos afortunada ha sido el campo de la historia del sector automotriz en México. Existen algunos estudios teóricos y empíricos sobre las estrategias de las empresas automotrices en el México contemporáneo, como los realizados por Jordy Micheli, pero en general se observa poco interés hasta la fecha en reconstruir la *historia* de esta industria tan importante en el país desde hace medio siglo. Lo mismo puede decirse de la historia de las empresas de aviación, si bien en el último Congreso de Historia Económica (celebrado en octubre de 2004) se realizó una mesa sobre historia comparada de transportes coordinada por Javier Vidal en la que se incluyó una ponencia innovadora de Federico Lazarín sobre el tema. No es mucho más aleccionador el panorama de la historia de las empresas telefónicas y de telecomunicaciones, aunque debe citarse el trabajo pionero de Gabriel Székely, *Ericsson en el tercer milenio: 95 años en México*. Tampoco es particularmente brillante la situación de la historia del sector eléctrico en México, aunque en este caso sí existen varias monografías sobre la historia temprana de las primeras compañías eléctricas, existiendo un número especial de la revista América Latina en la Historia Económica que ofrece un buen resumen²⁶.

²⁵ Véanse, por ejemplo Kuntz y Riguzzi (1996) y Kuntz y Connolly (1999).

²⁶ América Latina en la historia económica: Industria eléctrica, no. 8, (Instituto Mora) julio-diciembre, 1997.

Historia bancaria: la importancia de los archivos

Uno de los campos de estudio que ha avanzado con mayor rapidez en los últimos dos decenios ha sido el de la historia bancaria. Antes de mediados de 1980, esta campo de estudio realmente no existía aún en México, lo cual era consecuencia, en buena medida, de la falta de fuentes primarias. Sin embargo, desde la creación del magnífico Archivo Histórico de Banamex en 1989, comenzó a ser posible hacer una historia seria y documentada de la banca privada mexicana: significativamente, este archivo ha sido una fuente importante para seis tesis doctorales presentadas en los últimos diez años: cuatro en universidades de los Estados Unidos (Stanford, Harvard y la Universidad de Chicago), una en El Colegio de México y otra en El Colegio de Michoacán.

El trabajo más amplio sobre la historia del Banco Nacional de México es la reciente tesis de doctorado de Noel Maurer, presentada en Stanford University²⁷. Una de las preguntas que plantea Maurer es si puede considerarse que Banamex operaba- en cierto sentido- como un banco central en el porfiriato. En su estudio Maurer rechaza esta propuesta, aunque ello ha sido puesto en duda por Marichal en un ensayo²⁸. En todo caso, debe subrayarse el interés que tiene el análisis de Maurer por estar basado en un minucioso estudio de los fondos históricos de Banamex, así como en una considerable cantidad de fuentes complementarias. En los sucesivos capítulos de su tesis, Maurer analiza la fundación del banco como instrumento de gobierno, el control cuasi monopólico del mercado bancario por parte de Banamex y del Banco de Londres entre 1890 y 1914, así como los costos para el sistema bancario mexicano de estos privilegios.

Pero más allá del caso específico bajo consideración, la historia del crédito y la banca en México ha sido testigo de avances formidables tanto en lo que se refiere al siglo XIX como al siglo XX, con monografías o ensayos realizados por una veintena o más de historiadores, los cuales han sido reseñadas en considerable detalle en un artículo historiográfico publicado recientemente

²⁷ Maurer (2003).

²⁸ Marichal (2008).

en la prestigiosa revista *Historia Mexicana*²⁹. Asimismo puede indicarse que la historia *regional* bancaria también ha llamado la atención de un número creciente de investigadores. Reconociendo la importancia del trabajo que venía realizándose sobre los primeros bancos regionales, Cerutti y Marichal convocaron a diversos especialistas regionales a participar en un coloquio en 1998, cuyos resultados están reunidos en un volumen titulado *La banca regional en México, 1870-1930*, publicado por el Fondo de Cultura Económica en 2003.

Las nuevas empresas globales de México

Si nos movemos de los estudios propiamente históricos de las empresas en México hacia los estudios contemporáneos, me parece que vale la pena ofrecer algunos comentarios sobre aquellos que analizan el surgir de un nuevo tipo de gran empresa a partir de mediados de los años de 1980. Me refiero a las nuevas firmas mexicanas que han logrado *globalizarse o internacionalizarse* exitosamente, transformándose en efecto en “multinacionales mexicanas”. Conviene subrayar que antes de los años de 1980, las mayores empresas mexicanas privadas nunca se habían planteado –como estrategia– una expansión *sostenida* hacia el exterior de las fronteras nacionales. (Evidentemente, las empresas públicas tampoco lo habían hecho.) Esta limitación era determinada por factores tan importantes como el mismo tamaño de las empresas (la mayoría, en términos comparativos, eran pequeñas) y su relativo atraso técnico. Pero igualmente decisivos eran las limitantes de tipo institucional como: a) un régimen fuertemente proteccionista y nacionalista; b) tradición empresarial de cohabitación con un gobierno tutelar; c) escasa disponibilidad de capitales para invertir y arriesgar en la expansión internacional; c) una herencia empresarial y sindical de corte oligopolista que solamente encontraba desventajas ante el reto de la expansión externa³⁰

²⁹ Del Angel y Marichal (2003).

³⁰ La herencia histórica del proteccionismo y otras limitaciones institucionales de la economía industrial mexicana se describen en Bortz y Haber (2002).

Todo esto se desmoronó con la crisis de la deuda de 1982 y años subsiguientes que casi conllevó a la bancarrota al Estado, a sus paraestatales y a muchas empresas privadas. De hecho, buen número de las empresas públicas mexicanas se encontraron tan endeudadas que, en un período bastante breve, fueron vendidas a inversionistas particulares. La crisis de los 80 obligó también a implementar un complejo pero veloz proceso de reestructuración de la economía y de muchas empresas mexicanas. Diversos autores han descrito tales transformaciones como un *cambio de modelo*: tras clausurarse una época basada en una economía cerrada se debió pasar a otra, más abierta, en el camino de la llamada *globalización*. Entre los principales agentes y actores de estas transformaciones se encuentran un buen número de grandes empresas, en especial aquellas que han impulsado un proceso de internacionalización en sus actividades. El caso mexicano es, en este sentido, especialmente interesante, por la doble direccionalidad del fenómeno. Por una parte se observa el impacto creciente, día a día, de las empresas transnacionales dentro del propio país. Por otra, y al mismo tiempo, se observa un fenómeno especialmente novedoso que consiste en la internacionalización de un número significativo de empresas nacidas y desarrolladas en México. Ejemplos destacados de trabajos sobre las nuevas empresas globales mexicanas son los estudios de Jorge Basave, Celso Garrido, Mario Cerutti y María Angeles Pozas³¹

El período que estudian dichos autores es especialmente importante pero también turbulento por la enorme cantidad de cambios que ha experimentado la economía del país, pasando del final de la larga etapa de la industrialización basada en la sustitución de importaciones (ISI) en los decenios de 1940-1980, que estaba fincada en el desarrollo *hacia dentro*, para entrar a otra fase (1982-2002) en que el motor más vigoroso del crecimiento ha sido el *desarrollo hacia fuera*. Pero este último período -1982-2002- fue testigo de una secuencia de cambios traumáticos: la crisis de la deuda iniciada en 1982, el derrumbe del modelo de industrialización protegida, la apertura comercial a partir de la incorporación de México en el GATT desde 1986, las negociacio-

³¹ Pozas (2006).

nes y la firma en 1993 del Tratado de Libre Comercio para la América del Norte, las privatizaciones de empresas paraestatales, la malograda privatización de la banca entre 1990-1993 y, finalmente, el estallido de la crisis financiera de los años de 1995-1996 que ha provocado innumerables problemas para el país. Este cúmulo de cambios, algunos inevitables, otros fabricación de los altos dirigentes políticos y empresariales mexicanos, contribuyó a afectar el desempeño global de la economía mexicana y reducir las tasas anuales de crecimiento del conjunto.

En todo caso, dentro de este complejo panorama de altibajos, han sido diversos los temas y problemas referentes a las empresas mexicanas que han llamado la atención de los investigadores en los años 90. Por una parte, un buen número de economistas ha centrado su interés en el análisis financiero de las empresas y de los principales grupos económicos, en proceso de veloz metamorfosis. Citamos aquí solamente los estudios de Jorge Basave y Carlos Morera Camacho por estar sustentados en bases de datos muy amplias de las empresas y empresarios de los últimos dos decenios³². Por su parte, en un libro que centra la atención en las nuevas empresas globales mexicanas, María de los Ángeles Pozas argumenta que la clave del éxito de la mayoría de las nuevas empresas globales mexicanas se ha cifrado en buena medida en la capacidad de incorporar socios y nueva tecnología mediante alianzas estratégicas con muy diversas empresas extranjeras, innovadoras en la producción o comercialización de algún bien. De allí, que Pozas sugiera que las empresas mexicanas globalizadas son en parte resultado de un proceso de *hibridización*. En su análisis de las trayectorias de las 500 mayores empresas de México señala algunas de las tendencias más llamativas. Observamos que entre 1992 y 2002 las grandes empresas nacionales privadas siguieron controlando aproximadamente el 63% del mercado nacional, mientras que las extranjeras subieron del 12% al 30%. Las grandes perdedoras fueron las empresas paraestatales y mixtas, que bajaron de 24% a menos de 10% del mercado³³.

³² Basave Kunhardt (1996 y 2000) y Morera (1998).

³³ Pozas (2002).

Otro elemento a tener en cuenta con respecto a las grandes empresas mexicanas contemporáneas es que resultan ser un fenómeno de interés para investigadores de diversos países. Una revisión somera de la literatura reciente sobre empresas mexicanas revela que en los últimos años hay un porcentaje creciente de publicaciones en inglés sobre esta temática, especialmente en las revistas de negocios. Por otra parte, existen un creciente número de estudios de tipo comparativo con grandes empresas de otros países latinoamericanos, como lo ilustran los estudios de Celso Garrido, Wilson Peres y Rita Giacalone³⁴. Finalmente, es de destacar el interés de especialistas de Japón en esta temática, entre los cuales conviene subrayar los estudios de Taeko Hoshino, quien ha venido publicando numerosos artículos y monografías sobre las grandes empresas mexicanas, los gerentes y las familias de empresarios en la época contemporánea³⁵.

El dinamismo de los estudios regionales : el caso de las empresas en el norte de México

Quizá la región donde se observa con mayor intensidad este proceso de internacionalización empresarial sea el norte oriental de la república, donde Monterrey aparece como el eje más dinámico. De allí que no sea extraño que un buen número de los estudios recientes sobre grandes empresas mexicanas hayan centrado su interés en las regiomontañas. Desde hace más de un cuarto de siglo, muchos de estos trabajos han sido realizados o impulsados por Mario Cerutti, profesor investigador de la Universidad Autónoma de Nuevo León. A partir de estudios regionales diversos y profundos, Cerutti ha abierto nuevas perspectivas sobre la importancia de las relaciones binacionales con el poderoso vecino de los Estados Unidos. Demuestra cuán importantes han sido desde hace un siglo y medio tanto el comercio entre ambos países, como los flujos migratorios, las transacciones financieras, el intercambio empresarial y tecnológico³⁶.

³⁴ Garrido (1998) y Giacalone (2004).

³⁵ Véase, entre otras monografías de Hoshino (2001).

³⁶ Cerutti (1992 y 2000).

Ahora bien, ello no implica que el desempeño de la economía (industrial, comercial y financiera) de Monterrey haya dependido exclusivamente de las relaciones con los Estados Unidos. Al contrario, Cerutti nos demuestra que la base del éxito de las grandes firmas de Monterrey fue casi siempre primero su conquista del mercado interno. Ello se observa, por ejemplo, en el caso espectacular de la expansión mundial de la empresa de Cemex, cuyo punto de partida ha sido la conquista del mercado interno, pasando después a una rápida expansión internacional en los últimos quince años. En efecto, ha sido el doble fuelle de la demanda del mercado interno y de los mercados externos (en particular el de los Estados Unidos) una de las claves fundamentales del éxito de este proceso de desarrollo económico y empresarial en la zona nortoriental de México.

En una reciente compilación, titulada *Del mercado protegido al mercado global*, Cerutti y sus colaboradores estudian varias de las empresas regiomontanas más dinámicas, incluyendo a Cemex, Vitro, Imsa y Cervecería Cuauhtémoc, que están hoy en día entre las mayores empresas globales mexicanas y latinoamericanas. Todas ellas combinan una fuerte presencia en el mercado interno con inversiones importantes en los Estados Unidos y diversos países de América Latina. Si bien las más importantes de las empresas globales mexicanas de nuestros días tienen sede o en Monterrey o ciudad de México, los cambios empresariales están teniendo lugar en muchas regiones del país, aunque se observa mayor dinamismo en diversas regiones del norte y centro norte, como lo ilustra una literatura todavía algo incipiente³⁷. Es de esperar que en las universidades de provincia se promuevan más estudios de este tipo en años venideros.

³⁷ Flores Torres (2001), Guadarrama Olivera (2001), Hernández Romo (2003).

Estudios sociológicos e historia reciente de empresas en México

Como ya se ha señalado en la introducción a este ensayo, un punto de arranque importante para el despegue de la historia de las empresas en el país fue el trabajo de los sociólogos interesados en el tema, inicialmente impulsados por el Comité Mexicano de Ciencias Sociales (Comecso) encabezado por Ricardo Pozas, y concretados en cinco reuniones entre 1985 y 1992³⁸. De allí surgieron varios libros, que iniciaron una corriente importante de investigación. Hoy en día, la literatura sobre la sociología de las élites, en particular de los empresarios mexicanos es importante y variada, pero existe quizá insuficiente diálogo con los historiadores que están trabajando en campos paralelos. Entre los principales trabajos se cuentan estudios sobre empresarios y política. Testimonio son los estudios de Cristina Puga titulado México, empresarios y poder, y un libro más reciente de la misma autora sobre los empresarios organizados y el Tratado de Libre Comercio³⁹. Esta misma autora ha señalado que: “En recientes estudios sobre los empresarios y la política se encuentra hoy una tendencia a abandonar las interpretaciones de carácter general, un desplazamiento de nuevos tipos de asociaciones y una significativa atención sobre las redes interpersonales, o en su caso, una nueva mirada a viejas organizaciones como la Concamin o el Consejo de Hombres de Negocios⁴⁰.” En este sentido, debe señalarse que desde hace tiempo diversos investigadores han venido estudiando las organizaciones empresariales como tales, y la forma en que operan como “lobbies” políticos: aquí Carlos Alba Vega es uno de los pioneros⁴¹.

También son de indudable importancia y originalidad los estudios que vinculan empresas y sociología del trabajo, campo en el cual ha sido especialmente notable la labor de Enrique de la Garza Toledo y los socios de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo⁴². No menos significativos

³⁷ Flores Torres (2001), Guadarrama Olivera (2001), Hernández Romo (2003).

³⁸ Para una excelente revisión de esta literatura véase Puga y Luna “El estudio de los empresarios y la política en México” en Basave y Hernández (2007).

³⁹ Puga (1993 y 2004).

⁴⁰ Puga y Luna en Basave y Hernández (2007).

⁴¹ Alba Vega (1997).

⁴² Para dos trabajos representativos que tienen mucho que ver con la trayectoria de las empresas en México ver de la Garza (1998) y Partida Rocha (2002).

han sido los estudios sobre empresas agrarias, siendo pionero el trabajo de Hubert Gramont de Carton; más recientemente, ha sido especialmente notable una serie de trabajos de historia empresarial agraria enfocados a las zonas de Sinaloa y Sonora impulsadas por historiadores económicos como María Eugenia Romero Ibarra y Arturo Carillo Rojas⁴³. Finalmente, debe señalarse el dinamismo de estudios de historia y sociología de nuevas empresas que se han establecido en las zonas centro y norte, las cuales han contribuido a un proceso importante de renovación del tejido empresarial, muy golpeado por sucesivas crisis financieras y bancarias en el país⁴⁴.

Conclusiones

La diversidad e importancia de los trabajos reseñados sobre historia empresarial en México refleja el hecho de que ya existe una considerable abundancia de materiales publicados que son de utilidad para la docencia, especialmente para cursos especializados sobre empresas que se dictan en las universidades mexicanas o latinoamericanas, en particular en las escuelas de Historia, Economía y Administración, sean públicas o privadas. Un buen ejemplo de un trabajo de síntesis es el libro de Gonzalo Castañeda Ramos sobre estructuras del gobierno corporativo comparado, que integra el análisis de la empresa y de los grupos económicos mexicanos dentro de la literatura internacional⁴⁵. Dicho estudio- escrito para cursos de administración de empresas- nos remite al tema planteado al principio de nuestro ensayo. En todo caso, es claro que para consolidar este campo es necesario llevar a cabo más estudios de la historia de empresas mexicanas e historias de empresarios individuales. Pero también conviene ir ampliando el diálogo con aquellos de nuestros colegas que son docentes de administración, contaduría y derecho con el objeto de que tomen conciencia de la utilidad del enfoque histórico para comprender el complejo panorama de los orígenes y la trayectorias de las empresas modernas.

⁴³ Carton de Gramont (1990) y los estudios de Carillo Rojas y Romero Ibarra en Rodríguez López (2005).

⁴⁴ Flores Torres (2001); Guadarrama Olivera (2001), Hernández Romo (2003), Contreras (2000).

⁴⁵ Castañeda Ramos (1998).

BIBLIOGRAFÍA

–**Alba Vega, Carlos M.** (1997), *Liderazgo y reorganización de las empresas mexicanas. Una perspectiva comparada*, México, El Colegio de México/Coparmex/Fundación Adenauer.

–**Alvarez de la Borda, Joel** (2005), *Los orígenes de la industria petrolera en México, 1900-1925*, México, PEMEX.

–**“América Latina en la Historia Económica”** (2005), *Revista de Fuentes e Investigación*, número especial dedicado a “Archivos de Empresas en México”, (10 artículos), México, Instituto Mora, no. 23, enero-junio, 2005.

–**Basave Kunhardt, Jorge** (1996), *Los grupos de capital financiero en México, 1974-1995*, México, IIEC/El Caballito.

–**Basave Kunhardt, Jorge** (Ed.) (2000), *Empresas mexicanas ante la globalización*, México, UNAM/ M.A. Porrúa.

–**Basave, Jorge y Hernández, Marcela** (coords) (2007), *Los estudios de empresarios y empresas: una perspectiva internacional*, México, UNAM/UAM/Plaza y Valdés.

–**Batiz-Lazo, Bernardo y Gustavo del Angel**

2003 Competitive Collaboration and Market Contestability: Cases in Mexican and UK Banking (1945-75), *Accounting, Business and Financial History Journal*, vol. 13 (3), pp. 1-30, octubre 2003.

–**Bortz, Jeffrey y Haber, Stephen** (eds.) (2002), *The Mexican Economy, 1870-1930: Essays on the Economic History of Institutions, Revolution and Growth*, Stanford, Stanford University Press.

–**Carton de Gramont, Hubert** (1990), *Los empresarios agrícolas y el Estado*, México, ISSUNAM.

–**Castañeda González, Rocío** (2005), *Las aguas de Atlixco. Estado, haciendas, fábricas y pueblos, 1880-1920*, México/Ciesas/El Colegio de México/Comisión Nacional del Agua.

–**Castañeda Ramos, Gonzalo** (1998), *La empresa mexicana y su gobierno corporativo: antecedentes y desafíos para el siglo XXI*, Universidad de las América Puebla, Cholula, Puebla.

–**Cerutti, Mario** (1992), *Burguesía, capitales e industria en el norte de México: Monterrey y su ámbito regional, 1850-1910*, México, Alianza.

–**Cerutti, Mario** (2000), *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México*, México, Siglo XXI.

–**Cerutti, Mario** (ed.) (2003), *Del mercado protegido al mercado global: el caso de Monterrey*, México, Editorial Trillas.

–**Cerutti, Mario** (2006), “Los estudios empresariales en el norte de México (1994-2004)” *L’Ordinarie Latinoamericanain*, no. 203, (editado por IPE-ALT, Université de Toulouse-Le Mirail), pp. 125-157.

–**Cerutti, Mario y Marichal, Carlos** (eds.) (1997), *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930*, México, Fondo de Cultura Económica.

–**Cerutti, Mario y Marichal, Carlos** (eds.) (2003), *La banca regional en México, 1870-1930*, Fondo de Cultura Económica y El Colegio de México.

–**Cerutti, Mario y Valdaliso, Jesús María** (2003), “Monterrey y Bilbao (1870-1914). Empresariado, industria y desarrollo regional en la periferia”, *Historia Mexicana*, abril-junio 2003, núm. 208.

–**Cerutti, Mario y Flores, Oscar** (1997), *Espanoles en el norte de México. Propietarios, empresarios y diplomacia, 1850-1920*, México, Universidad Autónoma de Nuevo León.

–**Collado Herrera, María del Carmen** (2003), “Los empresarios mexicanos en la transición a la revolución: una discusión historiográfica” en *La Cultura Industrial Mexicana. Primer Encuentro Nacional de Arqueología Industrial. Memoria* (Monterrey, junio de 1999), Puebla, Universidad Autónoma de Puebla y Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial, A.C.

–**Connolly, Priscilla** (1998), *El Contratista de Don Porfirio. Obras Públicas, Deuda y Desarrollo Desigual*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

–**Contreras, Oscar** (2000), *Empresas globales, actores locales: producción flexible y aprendizaje industrial en las maquiladoras*, México, El Colegio de México.

–**Contreras Valdez, José Mario** (2003), “Textiles y actividad empresarial en el Territorio de Tepic (siglo XIX)”, *Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, núm. 72, octubre-diciembre, 2003.

–**Contreras Delgado, Camilo y Gámez, Moisés** (coords.) (2004), *Procesos y espacios mineros: fundición y minería en el centro y noreste de México durante el porfiriato*, México, El Colegio de Frontera Norte/Plaza y Valdes.

–**Crespo, Horacio** (coord.) (1989), *Historia del azúcar en México*, Fondo de Cultura Económica/Azúcar SA, 2 vols.

- Del Angel, Gustavo y Marichal, Carlos** (2003), “Historiografía del crédito y la banca en México (siglos XIX y XX)”, *Historia Mexicana*, pp.677-724.
- De León Meza, Carlos René** (2003), “La Amparo Mining Company, una empresa minera en tierras jaliscienses”, en *La Cultura Industrial Mexicana. Primer Encuentro Nacional de Arqueología Industrial. Memoria* (Monterrey, junio de 1999), Puebla, Universidad Autónoma de Puebla y Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial, A.C.
- Delangel, Gustavo y Marichal, Carlos** (2003), “Historiografía del crédito y la banca en México (siglos XIX y XX)”, *Historia Mexicana*, pp.677-724.
- De la Garza, Enrique** (1998), *Modelos de industrialización en México*, México, UAM.
- Dobado González, Rafael; Gómez Galvarriato, Aurora y Williamson, Jeffrey G.** (2006), “Globalization, De-industrialization and Mexican Exceptionalism, 1750-1879”, CIDE, doc de trabajo, no. 362, (julio 2006).
- Flores Torres, Oscar** (2001), *Empresas, empresarios y estrategia de negocios en el norte de México: cinco estudios históricos, 1890-2000*, Ciudad Victoria, Tamaulipas, Universidad de Monterrey.
- Gamboa, Leticia** (2001), *La urdimbre y la trama. Historia social de los obreros textiles de Atlixco, 1899-1924*, México, Fondo de Cultura Económica, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Gamboa, Leticia** (2004), *Au delà de l’Océan: Les Barcelonettes a Puebla, 1845-1928*, Sabença de la Valéia, Barcelonette/UAP.
- Gámez, Moisés** (2001), “Empresarios en la minería catorceña en el siglo XIX”, *Vetas, Revista de El Colegio de San Luis*, enero-abril 2001.
- Gámez, Moisés** (2003), “De negro brillante a blanco plateado: la empresa minera mexicana a finales del siglo XIX”, en *América Latina en la Historia Económica. Boletín de Fuentes*, enero-junio 2003.
- García Gómez, María José** (2001), “Reflexiones para hacer la historia de la empresa en México de los siglos XIX y XX”, en *América Latina en la Historia Económica. Boletín de Fuentes*, enero-junio 2001, núm. 15.
- Garrido, Celso** (1999), *Empresarios y Estado en América Latina*, México, Fundación Friedrich Ebert.
- Giacalone, Rita** (2004), *La regionalización del acero en América Latina*, Buenos Aires, Biblos.

–**Gómez Galvarriato, Aurora** (2001), “Impact of the Revolution: Business and Labor in the Mexican Textile Industry. Orizaba, Veracruz, 1900-1930”, Tesis doctoral, Harvard University.

–**Gómez Galvarriato, Aurora** (2007), “The Indispensable Service of Banks: Commercial Transactions, Industry and Banking in Revolutionary Mexico” *Enterprise and Society*, 8 (1), 68-105.

–**Gómez Galvarriato, Aurora** (coord.), *La industria textil en México*, México, El Colegio de México/ Instituto Mora/El Colegio de Michoacán/IIH-UNAM.

–**Gómez Galvarriato, Aurora y García, Bernardo** (2000), “La Manchester de México” en Leticia Gamboa Ojeda, et al, *Historia e imágenes de la industria textil mexicana. Puebla, Tlaxcala y Veracruz*, Cámara de la Industria Textil de Puebla y Tlaxcala.

–**Guadarrama Olivera, Rocío** (2001), *Los empresarios norteros en la sociedad y la política del México moderno. Sonora (1929-1988)*, México, Universidad Autónoma Metropolitana/ Unidad Iztapalapa /El Colegio de México/El Colegio de Sonora.

–**Gutiérrez Garza, Estela** (coord.) (2002), *La globalización en Nuevo León*, Universidad Autónoma de Nuevo León/Ediciones El Caballito

–**Haber, Stephen H.** (1992), *Industria y subdesarrollo: la industrialización de México, 1890-1940*, México, Alianza.

–**Haber, Stephen H.; Razo, Armando y Maurer, Noel** (2003), *The Politics of Property Rights: Political Instability, Credible Commitments and Economic Growth in Mexico, 1876-1929*, Cambridge University Press.

–**Hernández Galindo, Sergio** (2003), “Empresarios y política industrial: un estudio histórico comparado entre México y Japón”, en *Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, núm. 72, octubre-diciembre, 2003.

–**Hernández Romo, Marcela** (2003), *Subjetividad y cultura en la toma de decisiones empresariales. Tres estudios de caso en Aguascalientes*, México, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Plaza y Valdés.

–**Herrero, Carlos** (2001), “Braulio Yriarte: de la tahona al holding internacional cervecero”, México, UAM/Iztapalapa, *Cuadernos de historia empresarial*.

–**Hoshino, Takeo** (2001), *Industrialization and Private Enterprise in Mexico*, Chiba, Institute of Developing Economies, Japan External Trade Organization.

–**Huerta, María Teresa** (2003), “El perfil del empresario azucarero morenense del siglo XIX”, en *Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, núm. 72, octubre-diciembre, 2003.

–**Jarquín, María Teresa et al** (1990), *Orígen y evolución de la hacienda en México, siglos XVI al XX*, México, El Colegio Mexiquense/INAH.

–**Kuntz, Sandra et al** (1996), *Ferrocarriles y vida económica en México, 1850-1950*, México, El Colegio Mexiquense/Ferrocarriles Nacionales de México/UAM-X.

–**Kuntz, S. y Connolly, P.** (coordinadoras) (1999), *Ferrocarriles y Obras Públicas (1867-1910)*, México, Instituto Mora / El Colegio de Michoacán / El Colegio de México.

–**Lida, Clara** (ed.) (1994), *Una inmigración privilegiada. Comerciantes, empresarios y profesionales en México en los siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza Editorial.

–**López Mora, Rebeca** (2002), *El molino de Santa Mónica: historia de una empresa colonial*, Estado de México, El Colegio Mexiquense/ Fundación Cultural Antonio Haghenbecker y de la Lama.

–**Ludlow, Leonor y Marichal, Carlos** (eds.) (1998), *Un siglo de banca en México, 1820-1920*, Instituto Mora/El Colegio de México, IIH-UNAM, El Colegio Mexiquense.

–**Luna, Matilde y Pozas, Ricardo** (eds.) (1989), *Las empresas y los empresarios en el México contemporáneo*, México, Grijalbo.

–**Marichal, Carlos** (ed.) (1996), *Las inversiones extranjeras en América Latina 1850-1930: nuevas perspectivas y debates*, México, Fondo de Cultura Económica.

–**Marichal, Carlos** (1999), “De la banca privada a la gran banca hacia fines del siglo XIX: Antonio Basagoiti Arteta en México y España, 1880-1911”, *Historia Mexicana*, XLVIII, 4, pp. 767-793.

–**Marichal, Carlos** (2003), “Auge y decadencia de las empresas estatales en México, 1930-1980: algunas notas sobre la relación histórica entre empresas estatales y endeudamiento externo” en *Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, núm. 72, octubre-diciembre, 2003.

–**Marichal, Carlos** (2008), “Debates sobre los orígenes de la banca central en México” en Gómez Galvarriato, Aurora; Márquez, Graciela y Dobado, Rafael (eds.), *México y España: experiencias comparadas de historia económica*, México, Fondo de Cultura Económica.

–**Maurer, Noel** (2003), *The Power and the Money: Credible Commitments and the Financial System in Mexico, 1876-1932*, Stanford University Press.

–**Meyer, Lorenzo Isidro Morales** (1990), *Petróleo y nación, 1900-1987: la política petrolera en México*, México, Fondo de Cultura Económica/SEMIP.

–**Morera Camacho, Carlos** (1998), *El capital financiero en México y la globalización*, México, Era.

–**Olalde Quintanar, María Isabel** (2001), “Las empresas de base tecnológica en México y fuentes para su estudio sobre competitividad”, *América Latina en la Historia Económica. Boletín de Fuentes*, núm. 15, enero-junio de 2001.

–**Oviedo Gámez, Belem y Hernández Badillo, Marco Antonio** (2003), “Un archivo de empresa, base para el rescate y conservación del patrimonio industrial: El archivo histórico de la Compañía de Minas de Real del Monte y Pachuca (1556-1967)”, en *La Cultura Industrial Mexicana. Primer Encuentro Nacional de Arqueología Industrial. Memoria* (Monterrey, junio de 1999), Puebla, Universidad Autónoma de Puebla y Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial, A.C.

–**Parra, Alma** (2003), “Empresas y familia en la minería del Guanajuato decimonónico”, en *Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, núm. 72, octubre-diciembre, 2003, pp. 46-80.

–**Partida Rocha, Raquel** (2002), *Empresas reestructuradas: innovación tecnológica, organización del trabajo y flexibilidad laboral*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

–**Pozas, María de los Ángeles** (2002), *Estrategia internacional de la gran empresa mexicana en la década de los noventa*, México, El Colegio de México.

–**Pozas, María de los Ángeles** (comp.) (2006), *Estructura y dinámica de la gran empresa en México: cinco estudios sobre su realidad reciente*, México, El Colegio de México.

–**Puga, Cristina** (1992), *México, Empresarios y poder*, México, FCPS/UNAM/ Miguel Angel Porrúa,

–**Puga, Cristina** (2004), *Los empresarios organizados y el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica*, México, FCSP/UNAM/ Miguel Angel Porrúa.

–**Recio, Gabriela** (2004), “Lawyers Contribution to Business Development in Early Twentieth Century Mexico,” *Enterprise and Society*, vol. 5, no. 2, pp. 281-306.

–**Rios Cortés, Victor Livio de los** (2007), “Las fusiones y adquisiciones en México en el período reciente, 1986-2005”, *Economía UNAM*, no. 12 (septiembre-diciembre 2007), pp. 60-92.

–**Ruiz de la Barrera, Rocío** (1997), “La empresa de Minas del Real del Monte (1846-1906). Medio siglo de explotación minera”, en Cerutti, Mario y Marichal, Carlos (eds.), *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 291-316.

–**Rodríguez López, María G.** (coord.) (2005), *La nostalgia y la modernidad: empresarios y empresas regionales de México, siglos XIX y XX*, Universidad Juárez del Estado de Durango.

–**Romero Gil, Juan Manuel** (2001), *La minería en el Noroeste de México: utopía y realidad, 1850-1910*, México, Plaza y Valdés-Unison.

–**Romero Ibarra, María Eugenia** (2003a), “Panorama general del desarrollo de la Historia empresarial en México”, en *Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, núm. 72, octubre-diciembre.

–**Romero Ibarra, María Eugenia** (2003b), “La historia empresarial”, *Historia Mexicana*, vol. LII, núm. 3 (2007), pp. 805-830.

–**Rubio, María del Mar** (2005), “The Role of Mexico in the First Oil Shortage, 1918-1922, an International Perspective,” Universitat Pompeu Fabra, Departamento de Economía y Empresa, *Working Paper* no. 888.

–**Rubio, María del Mar** (2007), “Contabilidad nacional medioambiental para productores de petróleo: estimaciones para México y Venezuela (1901-1985)”, *Investigaciones en Historia Económica*, no. 8, pp. 141-168.

–**Salas-Porras, Alejandra** (2007), “Los grupos mexicanos y coreanos ante la crisis del estado”, *Foro Internacional*, vol. XLVII, no. 2 (abril-junio 2007), pp. 300-368.

–**Toledo Beltrán, Daniel y Zapata, Francisco** (1999), *Acero y Estado: una historia de la industria siderúrgica integrada de México*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2 vols.

–**Tortolero, Alejandro** (1995), *De la coca a la máquina de vapor: actividad agrícola e innovación tecnológica en las haciendas de la región central de México, 1880-1914*, México, Siglo XXI.

–**Trujillo Bolio, Mario A.** (2000), *Empresariado y manufactura textil en la Ciudad de México y su periferia. Siglo XIX*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

–**Trujillo Bolio, Mario y Contreras Valdéz, José Mario** (eds.) (2003), *Formación Empresarial, Fomento Industrial y compañías agrícolas en México del siglo XIX*, México, CIESAS.

–**Uribe Salas, José Alfredo** (2003), *Empresarios del metal amarillo en México, 1890-1938*, México, Centro de Estudios Internacionales-UAM-I, (Cuadernos de Historia Empresarial).

–**Valerio Ulloa, Sergio M.** (2002), *Empresarios extranjeros en Guadalajara durante el porfiriato*, Guadalajara, Jalisco, Universidad de Guadalajara.